

## Más allá de los compromisos y la política: el camino a seguir en 2019

Una carta de Joyce Msuya,  
Directora Ejecutiva Interina de ONU Medio Ambiente

En los últimos meses han surgido importantes hallazgos.

En octubre pasado, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático publicó un informe que llama a reducir rápida y drásticamente nuestras emisiones relacionadas con el calentamiento global. Unas semanas más tarde, el Informe sobre la Brecha de Emisiones de ONU Medio Ambiente concluyó que los países deberán triplicar sus compromisos de reducción de emisiones para evitar un aumento catastrófico de más de 2 ° C en el promedio de la temperatura global. Pero está claro que limitar el aumento de temperatura a 2 ° C es simplemente insuficiente. Necesitaremos quintuplicar nuestros compromisos de reducción de emisiones para limitar el aumento de la temperatura a 1,5 ° C o correr el riesgo de provocar impactos climáticos extremos y adversos.

El tiempo se nos acaba. Debemos ir más allá de las promesas y la política. Más allá de los compromisos con poca rendición de cuentas. Lo que está en juego es la vida y la sociedad, en la forma en que la mayoría de nosotros la conocemos y disfrutamos hoy.

La buena noticia es que tenemos pruebas sólidas de que tomar medidas ambientales audaces no limita el crecimiento económico; de hecho, es lo contrario. Algunas de las soluciones más importantes para la crisis climática, para la pérdida de biodiversidad y para muchos otros desafíos, provendrán de la innovación. Tenemos pruebas de que las políticas bien diseñadas pueden impulsar la innovación y ayudar a expandir las nuevas tecnologías a un ritmo y una escala que hubieran parecido imposibles hace una generación.

De hecho, cada día vemos más ejemplos prometedores de acción positiva, desde *tuk tuks* libres de emisiones o alternativas vanguardistas al plástico de un solo uso, hasta nuevas formas de gestión de bosques y tierras de cultivo climáticamente inteligentes. Además, en las últimas semanas, decenas de miles de jóvenes han tomado las calles pidiendo una acción climática más contundente.

Y hay algunas oportunidades importantes en el horizonte. A finales de este año, los jefes de Estado anunciarán compromisos más audaces en la Cumbre sobre el Clima del Secretario General. El próximo año, en Pekín, tendremos la oportunidad de replantear nuestra relación con el mundo natural y, en Bonn, podremos forjar un enfoque nuevo y ambicioso para administrar los productos químicos y los desechos. Hoy nos encontramos en vísperas de la cuarta Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, que reunirá a los ministros de medio ambiente del mundo con líderes de la sociedad civil, la academia, las empresas y los medios de comunicación.

Tenemos una excelente hoja de ruta a seguir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que definen una visión para 2030 por la que todos podemos luchar. Como deja claro el sexto informe de Perspectivas del Medio Ambiente Mundial >>>

de ONU Medio Ambiente, es hora de que realmente demos forma a transformaciones fundamentales para sustentar la vida humana -transformaciones en nuestros sistemas alimentarios, energéticos, económicos, de residuos y, realmente, en nuestros sistemas de valor-. Debemos ayudar a las personas en todas partes a comprender la enorme escala del cambio que se requerirá, al mismo tiempo que les mostramos a las muchas oportunidades que vendrán atadas.

Si nos enfocamos exclusivamente en los próximos años, identificamos tres desafíos ambientales complejos que debemos enfrentar con coraje y resolución: abordar el cambio climático, detener la pérdida de biodiversidad y concienciar definitivamente a los consumidores y productores sobre sus huellas ambientales. Alrededor de cada uno de estos desafíos, ha surgido una red de profesionales profundamente comprometidos con la búsqueda de soluciones innovadoras y efectivas.

Pero con demasiada frecuencia vemos que las personas que trabajan en uno de estos desafíos no son conscientes del progreso realizado, de las lecciones aprendidas o de las batallas que se han librado en los otros campos. Tendemos a ver estas tres áreas como desafíos separados. Pero en términos de las acciones requeridas para enfrentarlos, son casi lo mismo.

Necesitamos atravesar las cámaras de eco que se han construido en las distintas esferas ambientales, y reunirnos para encontrar soluciones que ofrezcan el tipo de cambios transformacionales y sistémicos que requiere la humanidad. Necesitamos dejar de trabajar en temas y comenzar a trabajar en *sistemas*, y pensar cómo podemos cambiarlos rotundamente para garantizar a nuestros hijos y nietos un futuro saludable.

## Oportunidades

La pregunta, por supuesto, es cómo hacer esto. ¿Cómo abordamos el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, y el consumo y la producción sostenibles de una manera que atraviese los silos y ofrezca un impacto de gran alcance?

Existen numerosas formas de abordar este desafío, pero vemos cinco grandes oportunidades que son puntos de entrada cruciales para el cambio sistémico. Cada una de estas oportunidades tiene un fuerte vínculo con la salud de nuestro clima, y cada una integra de manera irreversible los aspectos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible.

Está claro que debemos cambiar la forma en que funcionan nuestras economías y cómo valoramos las cosas que consumimos. Al “descarbonizar” nuestras economías, podremos romper el vínculo entre crecimiento y aumento del uso de los recursos, y poner fin a nuestra cultura de consumo desechable. Podemos lograr estos objetivos adoptando la “**circularidad**”: reduciendo el desperdicio, reutilizando materiales y rediseñando la creación de valor de los productos y servicios.

En segundo lugar, es hora de un **Nuevo Pacto por la Naturaleza** que restablezca nuestra relación con el planeta. Hay cuatro piezas cruciales en este rompecabezas: reconocer en nuestras cuentas financieras el valor de nuestros bosques, océanos y de otros capitales naturales; influenciar todos nuestros planes de infraestructura con consideraciones ambientales; cambiar la forma en que producimos y consumimos alimentos para minimizar el desperdicio y hacer que nuestras dietas sean más sostenibles; e impulsar un nuevo esfuerzo global para proteger y restaurar la vida silvestre y las áreas naturales, así como sus numerosos beneficios para los seres humanos. Parte de nuestro trabajo debe ser determinar un nuevo marco posterior a las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, cuyo plazo se cumple en 2020, y colocar a las personas en el centro de la solución.

En tercer lugar, se estima que para 2050 68% de la población mundial vivirá en áreas urbanas, más del 50% de la actualidad.<sup>1</sup> Necesitamos repensar fundamentalmente cómo funcionan nuestras ciudades, desde la eliminación de residuos hasta la movilidad limpia y la planificación urbana. El desarrollo urbano inteligente y sostenible representa una tremenda oportunidad para reducir la presión que ejercemos sobre el planeta, al tiempo que mejora la calidad de vida de miles de millones de personas, especialmente en países de bajos ingresos, donde se dará 90% del crecimiento urbano previsto.<sup>2</sup>

Cuarto, el mundo necesita adoptar una **refrigeración limpia**. Tener acceso a la refrigeración no es un lujo; este servicio permite a millones de personas vivir con salud y comodidad, y es esencial para la vida cotidiana. A medida que las temperaturas aumentan, la demanda de aire acondicionado y refrigeración se disparará. De hecho, el consumo

&gt;&gt;&gt;

<sup>1</sup> Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2018), <https://www.un.org/development/desa/publications/2018-revision-of-world-urbanization-prospects.html>

<sup>2</sup> Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2014), <https://esa.un.org/unpd/wup/publications/files/wup2014-highlights.pdf>

de energía de los sectores de refrigeración y calefacción podría multiplicarse 33 veces antes de finales de siglo.<sup>3</sup> Debemos estar preparados para satisfacer la creciente demanda con tecnologías inteligentes y accesibles que mejoren la vida de las personas sin dañar el planeta.

Y, finalmente, necesitamos dar un giro definitivo hacia las **fuentes de energía renovables**, que tienen el poder de cambiar vidas y economías mientras salvaguardan el planeta. El 66% de toda la electricidad producida en el mundo todavía proviene de combustibles fósiles contaminantes.<sup>4</sup> Para el año 2050, esa cifra debe caer a un solo dígito, mientras que debe dispararse el aporte de las energías renovables. Debemos reducir urgentemente las barreras que impiden la expansión de la energía solar, eólica y de otras fuentes de energía renovable, al mismo tiempo que apoyamos a los gobiernos, individuos y empresas de todo el mundo a tomar decisiones inteligentes sobre la forma en que obtienen su energía.

Si somos capaces de impulsar un cambio sistémico en estas áreas, contribuiremos a sacar a las personas de la pobreza y a construir un mundo más seguro, saludable y equitativo. Porque al proteger el planeta, como hemos visto en tantas ocasiones, también estamos protegiendo a su gente.

## Los caminos

El rol de ONU Medio Ambiente es más crucial que nunca, y las reformas que actualmente están en curso en el sistema de las Naciones Unidas exigen un fortalecimiento de nuestros modelos de entrega y un impulso renovado por ver resultados. Nos estamos convirtiendo, y debemos seguir convirtiéndonos, en una organización aún más efectiva, capaz de responder con agilidad a las demandas continuas y apremiantes del liderazgo ambiental.

Tenemos **el poder de convocar** a los Estados Miembros, grupos de la sociedad civil, empresas, ciudadanos y otras partes interesadas, incluso cuando esas partes pueden estar en desacuerdo, para encontrar soluciones a nuestros desafíos comunes. Explotemos este poder. Tenemos la capacidad de **difundir el conocimiento y la innovación** al resaltar a nivel global las políticas y prácticas ambientales más convincentes, efectivas y replicables, sin importar su origen. Aceleremos este trabajo. De acuerdo con nuestro mandato y aprovechando nuestro importante cuerpo de ciencia, podemos ser un poderoso **promotor de la acción** para enfrentar los desafíos ambientales más apremiantes. Nuestro imperativo debe ser decir la verdad en alto. Y, finalmente, **destaquemos en un escenario global** a aquellos Estados Miembros y aliados que demuestran un liderazgo excepcional en nombre del medio ambiente. Arrojemos más luz sobre las numerosas acciones audaces y positivas que vemos a nuestro alrededor.

En todas esas formas, ONU Medio Ambiente busca demostrar qué funciona y acelerar la difusión de los avances más prometedores. Encontramos las soluciones, luego nos esforzamos por reproducirlas a escala lo más urgentemente posible. En todas nuestras áreas de trabajo, ONU Medio Ambiente sigue cinco caminos, los cuales ofrecen los resultados más tangibles, según hemos comprobado.

El primero, por supuesto, es **comprometer a la gente**. ONU Medio Ambiente se comunica directamente con los ciudadanos de todo el mundo, tanto dentro como fuera de la comunidad ambiental, para producir elecciones informadas, inspirar la acción y cambiar las normas sociales a favor del medio ambiente. Siempre nos esforzamos para asegurarnos de llevar a las personas junto a nosotros en cada paso de nuestro trabajo.

El segundo: cuando trabajamos con los gobiernos en todos los niveles, ONU Medio Ambiente apoya y presenta **políticas** basadas en la ciencia que tienen el potencial de transformar la relación de la humanidad con el medio ambiente. También contamos con **plataformas** globales que catalizan acciones coherentes y sistémicas en nombre del planeta -desde la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente hasta redes financieras internacionales y acuerdos ambientales multilaterales-.

En tercer lugar, ONU Medio Ambiente se esfuerza por identificar **soluciones políticas** basadas en datos, respetando siempre los principios de neutralidad y transparencia y en apego a nuestro compromiso esencial con la ciencia sólida.

Cuarto. ONU Medio Ambiente trabaja mano a mano con **aliados** en los sectores público, ciudadano y privado. Nuestros socios incluyen instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil, grupos religiosos y comunidades de todo el mundo.

>>>

<sup>3</sup> ONU Medio Ambiente (2018), [http://conf.montreal-protocol.org/meeting/workshops/energy-efficiency/presentation/briefingnotes/briefingnote-a\\_importance-of-energy-efficiency-in-the-refrigeration-air-conditioning-and-heat-pump-sectors.pdf](http://conf.montreal-protocol.org/meeting/workshops/energy-efficiency/presentation/briefingnotes/briefingnote-a_importance-of-energy-efficiency-in-the-refrigeration-air-conditioning-and-heat-pump-sectors.pdf)

<sup>4</sup> Banco Mundial (2014), <https://data.worldbank.org/indicator/EG.ELC.FOSL.ZS>

Y, como elemento transversal de nuestro trabajo, en ONU Medio Ambiente siempre nos esforzamos por mantener un sentido de **positividad**. Hacemos todo lo posible para llamar la atención de las personas sobre las variadas oportunidades increíbles que tenemos a nuestro alcance, incluso mientras damos a conocer el tamaño de los desafíos que tenemos por delante. Al hacerlo, nuestro objetivo es inspirar a las personas a actuar a través de la esperanza en lugar del miedo.

## Un llamado a la acción

Y ciertamente hay razones para la esperanza. Cada día, más voces se unen al llamado por una transformación en beneficio de la humanidad.

Necesitamos actuar con urgencia, pero también con coherencia y desde la institucionalidad. En todo lo que hacemos, debemos garantizar que nuestras leyes funcionen tanto para las personas como para el medio ambiente. Nuestro objetivo también debe ser inculcar en las personas de todo el mundo un sentido de responsabilidad por sus acciones, así como un sentido de posibilidad de tomar decisiones más inteligentes. Nuestra meta debe ser despertar a los ciudadanos de todo el mundo para que reconozcan los costos sociales y ambientales de sus acciones. Al cambiar sus sistemas de valores y ofrecerles alternativas sostenibles, podemos inspirar a las personas de todo el mundo a reducir su huella ambiental.

Y ONU Medio Ambiente está aquí para apoyar a nuestros Estados Miembros, socios y otros actores interesados a medida que realizan los tipos de cambios que necesita nuestro planeta. Podemos trabajar con usted para identificar las soluciones que funcionan mejor en su contexto; podemos conectarle con personas que ya han estado en su camino; y podemos apoyarlo cuando enfrente cualquier obstáculo.

En ONU Medio Ambiente somos su aliado en este viaje hacia 2030 y más allá, al igual que nuestras agencias hermanas dentro del sistema de las Naciones Unidas. Ahora, tal vez más que nunca en la historia reciente, debemos mostrar nuestra firme determinación de abrazar y sostener nuestro sistema de gobernanza ambiental y el multilateralismo en general. Por supuesto, a menudo podemos estar en desacuerdo, pero dejemos que nuestras discusiones sean informadas por la ciencia y la evidencia, no por posturas políticas o rivalidades. Y nunca demos la espalda al debate.

A medida que se acerca la Asamblea de la ONU para el Medio Ambiente, todos nosotros, ya seamos funcionarios gubernamentales, líderes sin fines de lucro, empresarios, representantes comunitarios o miembros del público, debemos preguntarnos cuánto, como individuos y como organizaciones, seremos capaces de hacer para poner a nuestro planeta en el camino correcto.

Y específicamente en la Asamblea de la ONU para el Medio Ambiente, trabajemos todos unidos para crear soluciones determinantes que transformen nuestro nivel de ambición. Luchemos por resoluciones que exijan que todos nosotros -ONU Medio Ambiente, los Estados Miembros, la sociedad civil y el sector privado- hagamos los tipos de cambios que la humanidad necesita para prosperar.

Este marzo en Nairobi, y en septiembre en Nueva York, demostremos que estamos preparados para rendir cuentas. Nuestros científicos han calculado que necesitamos quintuplicar nuestros compromisos climáticos.

Entonces, lo desafío. A medida que nuestra ventana de oportunidad se reduce cada vez más, ¿Qué significa para ti una acción climática ambiciosa?